

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Modalidades vinculares en dos momentos de cambio catastrófico: adolescencia y climaterio.

Flores, Graciela Elena, Marchisio, Silvina Alejandra y Campo, Claudia Inés.

Cita:

Flores, Graciela Elena, Marchisio, Silvina Alejandra y Campo, Claudia Inés (2009). *Modalidades vinculares en dos momentos de cambio catastrófico: adolescencia y climaterio*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/629>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/dc7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MODALIDADES VINCULARES EN DOS MOMENTOS DE CAMBIO CATASTRÓFICO: ADOLESCENCIA Y CLIMATERIO

Flores, Graciela Elena; Marchisio, Silvina Alejandra; Campo, Claudia Inés
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

El objetivo de este artículo es indagar la cualidad de los vínculos en dos situaciones de crisis vitales. Se realiza un análisis comparativo entre un grupo de mujeres que transitan el período del climaterio y otro de alumnos adolescentes ingresantes a la carrera de Psicología. Este trabajo constituye un recorte de un Proyecto de Investigación que estudia los procesos de simbolización de las experiencias emocionales. El marco teórico está constituido por las conceptualizaciones de Wilfred Bion y Donald Meltzer quienes consideran que el aprendizaje por la experiencia emocional resulta fundamental para el desarrollo de la personalidad. Destacan que esta modalidad implica un vínculo con un objeto tanto interno como externo. Se trabajó con dos muestras no aleatorias de carácter accidental, con sujetos que aceptaron colaborar voluntariamente. Una de ellas quedó constituida por doce mujeres que atraviesan el período del climaterio, cuyas edades están comprendidas entre los 39 y 55 años. La otra muestra estuvo integrada por veintiocho alumnos ingresantes a la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis. Las edades oscilan entre los 17 y 25 años. Se analiza en esta comunicación, el material obtenido a través de entrevistas clínicas semiestructuradas.

Palabras clave

Psicoanálisis Menopausia Adolescencia Vínculos.

ABSTRACT

BONDS IN TWO MOMENTS OF CATASTROPHIC CHANGE:
ADOLESCENCE AND CLIMACTERIC PERIOD

This work is aimed at inquiring into the quality of bonds in two situations of life crises. A comparative analysis is carried out between a group of women undergoing the climacteric period and a group of freshmen from Psychology undergraduate program. The theoretical framework is based on Wilfred Bion and Donald Meltzer's conceptualizations. These authors consider that learning through emotional experience is crucial to the development of personality. This modality implies a bonding to an internal as well as external object. The non-random, accidental samples were made up of subjects who accepted voluntarily to cooperate with the study. One sample was constituted by twelve women (39-55 years old) undergoing the climacteric period, while the other sample was made up of twenty-eight freshmen (17-25 years old) studying Psychology at Universidad Nacional de San Luis. The material obtained by semi-structured interviews is analyzed.

Key words

Psychoanalysis Menopause Adolescence Bonds

Este trabajo deriva de un Proyecto de Investigación que explora diversas dificultades en la simbolización de las turbulentas emociones implicadas en diferentes crisis vitales.

El objetivo de este artículo es indagar la cualidad de los vínculos en dos momentos evolutivos que implican intensos y profundos cambios. Se realiza un análisis comparativo entre un grupo de mujeres que transitan el período del climaterio y otro de alumnos adolescentes ingresantes a la carrera de Psicología.

El marco teórico referencial de la investigación está constituido por las conceptualizaciones que en el ámbito del psicoanálisis postkleiniano elaboraron W.R. Bion y D. Meltzer. Este vértice brinda un modelo singular que le otorga a la emocionalidad y a su procesamiento psíquico un lugar central en la estructuración de la mente y en su desarrollo.

El término experiencia emocional, alude a un vínculo impregnado de emociones. La ubican como el primer paso para realizar aprendizajes “verdaderos” y para el desarrollo de los procesos de pensamiento. Bion describe tres grandes grupos de emociones involucradas en un vínculo: amor (L), odio (H) y conocimiento (K), así como su contraparte: -L, -H, -K que representan la antiemocionalidad, el anticonocimiento y la antivida.

Cabe señalar que el vínculo K significa la búsqueda del conocimiento de sí mismo y con ello de la verdad. Implica por lo tanto la aprehensión de la realidad psíquica, mediante la conciencia. El autor distingue la adquisición de un conocimiento como resultado de la modificación del dolor en el vínculo K, que servirá para nuevas experiencias de descubrimiento; de la posesión de un conocimiento utilizado para evadir la experiencia dolorosa. Esto último estaría al servicio de la actividad -K.

Postula que el acto de aprender de la experiencia emocional conlleva sucesivos cambios catastróficos y al desarrollo de un vínculo K. Bion describe la experiencia de conocimiento con su par desconocimiento, como una experiencia emocional compleja.

La modulación del dolor mental en un vínculo, constituye el núcleo central para el desarrollo del psiquismo humano, particularmente en cuanto al contacto con el mundo interno y los procesos de simbolización, como articuladores entre la realidad interna y externa. El problema de afrontar el dolor mental está asociado al desarrollo de funciones psíquicas. El reverie materno es un factor central para ampliar la tolerancia innata al dolor.

Diseño metodológico: en función del objeto de estudio y el marco teórico de referencia, la metodología utilizada es cualitativa y el enfoque es de tipo exploratorio - descriptivo con una lógica interpretativa.

Se trabajó con dos muestras no aleatorias de carácter accidental, cuyos sujetos aceptaron colaborar en forma voluntaria con la investigación. Una de ellas quedó constituida por doce mujeres que están transitando el período del climaterio, cuya edad se encuentra comprendida entre los 39 y 55 años. Asistían a instituciones médicas del ámbito privado de la ciudad de San Luis. La otra muestra fue integrada por veintiocho alumnos ingresantes a la carrera de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, cuyas edades oscilan entre los 17 y 25 años (13 son varones y 15 son mujeres).

Análisis del material clínico: la posibilidad de procesar el dolor mental generado por un “cambio catastrófico” dependerá de varios elementos: las cualidades del equipo mental de los sujetos que atraviesan dicho cambio, la capacidad para elaborar las distintas crisis vitales previas, las características de la pareja parental interna y de los distintos vínculos establecidos; entre otros.

Las doce mujeres que están transitando el período del climaterio, lo vivencian como un momento de cambio catastrófico con serias dificultades para procesar simbólicamente las emociones involucradas en esta crisis vital. Si bien se detecta que su vida actual se encuentra intensamente impregnada por sentimientos de angustia, odio, frustración, incertidumbre, así como de pena y dolor por los duelos propios de la etapa, la mayoría no hace alusión explícita al climaterio. Diez mujeres instrumentan amplias y estáticas escisiones de las emociones que experimentan. Las dos restantes manifiestan gran disconformidad con su vida actual y relacionan este malestar con el período del climaterio.

De igual modo, los veintiocho adolescentes que integran la otra muestra, implementan intensas disociaciones para evitar tomar conciencia de la turbulencia emocional que les genera los cambios propios de esta etapa. Es decir, paradójicamente no hay conflictos que abordar, ya que no los vivencian sino que los eluden. El hecho de no poder afrontarlos podría traer en consecuencia adolescencias prolongadas en el tiempo, como modo de evadir el dolor mental ocasionado por este momento evolutivo.

En ambas muestras por deficiencia de la función alfa, estaría interferido el proceso de simbolización de las complejas experiencias

emocionales inherentes a estas dos situaciones de crisis vitales.

En cuanto al trabajo, las doce mujeres menopáusicas realizan actividades laborales hasta la actualidad: cinco son docentes universitarias, tres trabajan en administración, otras tres son empleadas domésticas y la restante es comerciante. Once de ellas relatan que no han advertido cambios en sus actividades en este período y que no ha disminuido su desempeño. No obstante, se puede conjeturar que el vínculo con el trabajo está influenciado en mayor o menor grado, por las intensas emociones generadas por la experiencia del climaterio y el sentido negativo que le han asignado a éste. En la mayoría de las once mujeres la actividad laboral es un medio para evitar pensar sobre situaciones dolorosas como la salud, la relación con los hijos, la pareja, entre otros. No son concientes que así, también eluden tomar contacto con los sentimientos derivados del climaterio, que inciden en su estado emocional. “V” de 47 años expresa: “... depende de la época del año, hay veces que paso muchas horas en el trabajo, pero bien, es un lugar que me cobija mucho...”. “R” de 55 años manifiesta: “... me tiene ocupada, salgo corriendo de acá, voy al otro y cuando quieras acordar el tiempo pasó...”.

Sólo una de las doce mujeres advierte cambios negativos en su actividad laboral y los relaciona con el climaterio. Es conciente de los sentimientos de desesperanza, desvitalización, tristeza y vacío que dominan todas las áreas de su vida. Ocho mujeres del total de la muestra carecen de proyectos laborales nuevos para el futuro. Esta ausencia de perspectiva personal y laboral se vincularía con el sentido catastrófico que le han otorgado al climaterio, como un momento en el que no se puede crear ni producir. Se podría conjeturar que estaría relacionado con la internalización de una pareja parental no creativa.

En el grupo de adolescentes ingresantes a Psicología se aborda el vínculo que establecen con la carrera universitaria.

Del total de veintiocho alumnos, diez de ellos presentan un intenso desconocimiento de los motivos de la elección de su profesión futura. Eluden el conflicto que implica la elección de una carrera y el duelo por aquello a lo que se renuncia. En función de las intensas disociaciones no se ponen de manifiesto sentimientos de pena, nostalgia, como así tampoco de entusiasmo, incertidumbre y duda en relación al futuro. “S” de 18 años que estudia psicología y al mismo tiempo gastronomía, expresa: “... todo fue muy rápido, un día vine a la universidad para ver qué carreras había y me enteré que ya habían cerrado las inscripciones, entonces fui a ver si existía la posibilidad de inscribirme y mientras esperaba opté por psicología...”.

“T” de 23 años verbaliza: “... salí de la secundaria y hay que ir a la facultad, me pregunté ¿a dónde vamos?. No sabía lo que quería...”. Primero este alumno estudia comunicación social, luego turismo y actualmente ingresa a psicología como podría haber seleccionado cualquier otra carrera universitaria.

En los dieciocho alumnos restantes se podría discriminar un subgrupo de seis que le otorga un sentido a esta situación nueva de cambio. Tienen conciencia y mayor posibilidad de tolerar las emociones involucradas, dando cuenta de un aspecto más adulto de su personalidad. “M” de 18 años que proviene de una provincia vecina expresa: “... venirme a estudiar es una forma de crecer aunque me cuesta separarme de mi familia, hay días que los extraño mucho. Creo que tomé la decisión de estudiar psicología por algo introspectivo, me gusta ayudar a la gente...”.

El otro subgrupo de doce adolescentes, no logra explicitar las motivaciones que los llevaron a tomar la decisión de estudiar esta carrera. Sin embargo, se contactan con las dificultades para adaptarse a la universidad, con sus temores y con la angustia que les genera la duda sobre sus propios recursos para afrontar las nuevas exigencias académicas.

En cuanto a los vínculos de amistades, ocho de las doce mujeres menopáusicas tienen escasas relaciones significativas fuera de la familia. Afirman contar con “amigos” aunque se advierte que estos vínculos carecen de un intercambio emocional y verbal profundo. Si bien se puede inferir que habrían tenido dificultades previas para construir relaciones íntimas, éstas se han acentuado en este período. Las cuatro mujeres restantes manifiestan que les resulta placentero compartir tiempo y actividades con sus amistades. Estos vínculos no parecen afectados por el estado mental actual, negando omnipotentemente los cambios que estas relaciones

han sufrido con el tiempo.

La totalidad de los adolescentes manifiesta que posee un grupo de amigos. Diecisiete depositan en ellos, mediante identificación proyectiva hipertrofica e identificaciones adhesivas, sus propias angustias, temores y dificultades. Relatan que en el curso de ingreso, que dura un mes, hicieron "nuevos y grandes amigos". Es decir, que estos vínculos están teñidos de características superficiales y resultan muy frágiles. En otros cinco, si bien utilizan los mencionados mecanismos, recurren a ellos de manera más moderada. Los seis restantes reflejan un compromiso emocional más profundo. El intercambio con los pares da cuenta del uso de identificaciones proyectivas realistas que implican la posibilidad de comunicación y comprensión del otro.

En ambas muestras se detecta la falta de una actitud crítica y reflexiva en cuanto al vínculo con los padres. Es significativo que las mujeres que transitan el climaterio, no puedan revisar las características de la relación con los padres ni establecer diferencias con etapas anteriores. Cuatro mujeres tienen ambos progenitores vivos y en las restantes, los dos o alguno de ellos ha fallecido. Es de destacar, que los duelos aún se encuentran en proceso de elaboración y en algunos casos con mayores dificultades para significarlos.

En el grupo de adolescentes se infiere la existencia de objetos parentales internos con escasa capacidad de reverie. La mayoría de ellos permanece muy apegado a los padres de la infancia y mantiene aún una relación de intensa dependencia. No se advierten intentos de rebeldía, cuestionamiento y de discriminación, propio de un estado mental adolescente.

De las doce mujeres, once están en pareja. En relación al vínculo, diez afirman que hay modificaciones en la sexualidad. Es de destacar, que incluso en aquellas que manifiestan que sus relaciones son satisfactorias, ha habido disminución en la frecuencia de las mismas. Resulta significativo que tres de las mujeres temen ser abandonadas por sus parejas por las perturbaciones en la modalidad y menor frecuencia en las relaciones sexuales. Se conjetura que este temor se ve influenciado por haber internalizado un objeto masculino persecutorio, incapaz de comprender y valorar a la mujer. Atacan sus propios recursos internos por lo que no pueden confiar en la calidad de lo que ellas pueden brindar a su pareja. Otras dos mujeres describen que el vínculo de pareja no ha sufrido ningún cambio desde que atraviesan el climaterio. De este modo niegan las emociones movilizadas por esta etapa y también la posibilidad que el paso del tiempo haya incidido, ya que llevan más de quince años de casadas.

Sólo una mujer de la muestra de adolescentes manifiesta no haber estado nunca en pareja. La mayoría de ellos ha tenido o tiene relaciones de noviazgo, algunas de ellas con características narcisistas e infantiles. "P" (mujer de 18 años) expresa: "...no estaba enamorada de su persona, sino de cómo era yo con él, de lo que compartíamos, estábamos juntos y nos contábamos los problemas...". Otra adolescente de 18 años manifiesta: "... cuando se me dio con el chico que me gustaba en cierta forma lo rechazaba, porque sentía que no lo necesitaba..." . Se infiere también el uso de defensas maníacas como modo de negar la dependencia y la necesidad del objeto.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En ambas muestras se infiere ciertas deficiencias en la función alfa, debido a lo cual las experiencias emocionales propias de cada una de las crisis vitales, presentan dificultades para ser simbolizadas. Es decir, no pueden ser pensadas y articuladas en el curso de su historia. En función de la precariedad del equipo mental instrumentan amplias y estáticas escisiones, así como negaciones omnipotentes, lo cual atenta contra el proceso de integración y crecimiento.

Además de las particularidades de cada individuo es pertinente considerar también en la modalidad de los vínculos establecidos, la influencia de la cultura actual. Esta se caracteriza por la fluidez, la inconsistencia y la fragilidad de las relaciones humanas. Hoy asistimos a una crisis y cuestionamiento de la función de la autoridad, de los valores, de las ideologías, así como a cierto borramiento de los límites. La intensidad y turbulencia de las emociones movilizadas tanto en el climaterio como en la adolescencia podría incidir en la cualidad de los vínculos. Sin embargo, cabe

señalar que las características que éstos adquieren dependen de la modalidad con que se han construido las distintas relaciones objetales, a lo largo de la historia personal de los sujetos.

BIBLIOGRAFÍA

- BION, W.R. (1962): *Aprendiendo de la experiencia*. Bs. As. Paidós. 1966.
- BION, W.R. (1963): *Elementos de Psicoanálisis*. Bs. As. Ed. Hormé-Paidós. 1988.
- BION, W.R. (1967): *Volviendo a pensar*. Bs. As. Paidós. 1990.
- BION, W.R. (1970): *Atención e interpretación*. Bs. As. Paidós. 1979
- BION, W.R. (1976): "Turbulencia emocional". En *Seminarios Clínicos y Cuatro Textos*. Bs. As. Lugar Editorial.
- DOLTO, F. (1996): *Sexualidad femenina. La libido genital y su destino femenino*. Bs. As. Paidós. 2001.
- GREER G. (1991) *El cambio. Mujeres, vejez y menopausia*. Barcelona. Anagrama. 1993
- KOREMBLIT, M (2007) ...¿Termina la adolescencia?... Algunas consideraciones teóricas acerca del final de la adolescencia y la caducidad del saber. En *Psicoanálisis. Revista de APdeBA*. Vol XXIX N° 2 Pág. 277-296.
- LAZNIK M. (2005) *La menopausia. El deseo inconcebible*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- MELTZER D. (1986): "¿Qué es una experiencia emocional?" En *Metapsicología Ampliada. Aplicaciones clínicas de las Ideas de Bion*. Bs. As. Spatia Editores. 1990.
- MOGUILLANSKY, C. (2007): *La invención de la experiencia. Adhesión, repetición, transformación y aventura*. En *Psicoanálisis. Revista de APdeBA*. Vol XXIX N° 2 Pág. 341-361.